

SITUACIONES INQUIETANTES VIII



Mariana Alba de Luna
ACF-IDF México/Francia

EL AUTISTA, CONEJILLO DE INDIAS DEL SIGLO XXI



La situación actual del tratamiento del autismo en diferentes países, me parece haber llegado a una « situación inquietante ». A los autistas no se les considera seres de palabra, ni de elección o dialéctica. Luego de que el DSM los a desalbergado de la categoría de los orígenes psíquicos, los autistas han quedado a la deriva llegando a ser ahora, los primeros conejillos de indias del siglo XXI. Por ellos, han pasado un sin fin de teorías y tratamientos químicos y conductuales tratando de erradicar su diferencia. A pesar de los millones de dólares que han sido invertidos en los últimos estudios científicos que buscan determinar las causas del mismo, solo se ha podido encontrar, entre los casos investigados, un porcentaje mínimo de causas que pudieran ser consideradas de orden genético, pero todas muy variables según el tipo de autismo de cada sujeto. Pretender atrapar el origen único del autismo, resulta más complejo que determinar las consecuencias del revolotear de las alas de una mariposa.

Actualmente se quieren promulgar leyes que prohíban a los psicoanalistas, ocuparse de personas con autismo. Y cada día vemos llegar la promoción de aquellos posibles remplazantes de este trabajo clínico antes fundado en una relación de palabra y de deseo. Desde Canada, nos llegan ahora los perros de asistencia para autistas, (1) el perro es atado a la cintura del chico, es su guardia, su niñera, su asistente escolar y su policía. Le obliga a caminar del lado de la pared, a nunca acercarse al borde, le ayuda a cruzar, y si se aleja más de algunos metros, la correa se bloquea y el niño no podrá ir más allá pues el perro se inmovilizará, así mismo si el niño se despierta en la noche, el perro ladra y advierte. Ninguna escapatoria! También están como candidatos los robots para los niños con autismo. Simples, fríos, costosos y sin expresiones faciales complejas, pero que saben recompensar y estimular a los autistas. «Los niños con tales trastornos con quienes probaron el sistema prestaron más atención al robot que a un terapeuta humano.» (2)

Nadie quiere saber más sobre cómo el ser de la palabra hace para arreglárselas con lo que es, ni dejarle la oportunidad de inventarse cómo arreglárselas con ello y con la vida. A partir de ahora, solo lo visible, lo que es medible y valorable es lo que determina su futuro y su historia. Ultimamente, una asociación francesa de familias de personas autistas muy popular y apoyada por el gobierno francés actual, a dado el paso extremo, escribiendo a la LDH (Liga de Derechos Humanos) para hecharles en cara el haber dado su apoyo a la película «A cielo abierto». Esta bellísima película de Mariana Otero, muestra con una extrema finesa, cómo una institución orientada y regulada por el discurso psicoanalítico, acoje con la palabra y la práctica entre varios, a todos esos niños «trastornados». En el siglo XXI, ya no es admitido como derecho humano ser escuchado, ni tener como *partners* a un otro que pueda soportar el enigma de un ser. Es más válido científicamente tener un perro de compañía o un robot.



1. <https://www.youtube.com/watch?v=zv6OOS5o3PY>

2. http://noticiasdela ciencia.com/not/6929/terapia_para_ninos_autistas_mediante_un_pequeno_robot_humanoide/

